



*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Doce Cosas Preciosas .. 9
por Virgilio Crook

La Moderación 5
por Doug Delhay

La Carta De Efesios 9
por Douglas L. Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 07 – N° 09

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte XV)

5ª Cosa Preciosa: “El Buen Nombre o la Buena Reputación”

La Palabra no dice mucho sobre la reputación de David. Sabemos que él fue un muchacho común, su familia fue buena, pero no fue famosa. No era importante en cuanto a la sociedad se refiere. Él era agricultor que cuidaba ovejas, pero tenía un buen nombre. *“Y salieron a campaña los príncipes de los filisteos; y cada vez que salían, David tenía más éxito que todos los siervos de Saúl, por lo cual se hizo de mucha estima su nombre.”* **1º Samuel 18.30** Pasaron algunos años y ahora David está con Saúl y forma parte de su ejército, con más responsabilidad ahora, pero igual David no cambió. Esto es lo interesante, tal como él comenzó así continuó. La gente le miraba más y era más conocido. Así su circunstancia cambió, pero él era de mucha estima, su nombre fue de estima. No por el nombre, sino por su carácter, su forma de comportarse, la manera en que vivía, su vida diaria, su estilo de vida. (Usamos mucho esa frase hoy día.) Fue un joven de mucha estima, muy apreciado y lo que nos llama la atención en la vida de David es que él usó el buen juicio.

Esta es otra cosa que tan a menudo vemos en la vida de los jóvenes, porque a veces los jóvenes son muy deseosos, o tienen mucho deseo y no quieren hacer cosas malas precisamente, pero no usan el buen juicio. Por ejemplo, no es muy juicioso manejar un auto a 200 km/h, aunque tal vez esto le da una satisfacción, o un status al joven, pero no es de buen juicio. ¿Cuántas cosas hacen los jóvenes por causa de la moda?

David usó siempre de buen juicio. Observando a los jóvenes nos preguntamos: ¿cuál es la diferencia? Si todos los jóvenes tienen el mismo nivel de conocimiento, capacidad e inteligencia, ¿cuál es la diferencia por qué algunos jóvenes usan de buen juicio y otros no? Por ejemplo, en los Estados Unidos la moda es tomar bebidas alcohólicas y la meta es ver quien puede tomar más. Otra vez, por varias razones esto no es de buen juicio.

Yo creo que muy temprano en su vida David buscó a Dios con todo su corazón y Dios le dio buen juicio. No es que David nació así. Su padre, sin duda, fue un hombre de buen juicio, es cierto. Pero, que mi padre haya tenido buen juicio no quiere decir que yo también tenga buen juicio. Lo mismo podemos decir de David. Él buscó a Dios. *“Entenderé el camino de la perfección, cuando vengas a mí, en la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa.” Salmo 101.2* Noten: *“en medio de mi casa.”* Ahí comienza. ¿En dónde? En medio de mi casa. ¿Cuántas veces el joven piensa: “bueno, voy a comenzar cuando salga de la casa, me portaré bien entonces?” ¡No! *“En mi casa”* nos dice aquí. Así es, David tuvo que haber pensado en su temprana edad, *“en la integridad de su corazón.”* Otra versión dice: “Yo voy a tener cuidado de vivir una vida sin falta.” La idea es vivir una vida que no traiga deshonra. Yo recuerdo cuando era chico, tal vez tenía 8 o 10 años, había una peluquería cerca de nuestra casa y yo con otros muchachos estábamos haciendo cosas que no debíamos, tirando piedras a la peluquería. El dueño salió y me dijo a mí, aunque estábamos entre muchos, me dijo: “¿usted hace eso en su iglesia, así le enseña a portarse?” Eso tocó mi corazón, y no lo hice más. En verdad no me di cuenta que yo estuve trayendo deshonra sobre la iglesia, sobre mis padres. Vivíamos en un pueblo chico y era peor todavía. Me di cuenta que lo que yo estaba haciendo era una deshonra a mis padres, la iglesia y por supuesto a Dios mismo. Así el joven no piensa en la deshonra que trae. David dijo: “Yo voy a tener mucho cuidado para no deshonrar a Dios con mi vida.” Con lo que hago, lo que digo,

mis actividades, con los que yo me junto, tendré mucho cuidado.

2º - Ejemplo de Buena Reputación: Abraham

Abraham es otra persona que tenía una buena reputación y eso delante de Dios. Por supuesto, estamos aquí sobre la tierra y nosotros queremos tener una buena reputación, un buen nombre delante de los hombres. Si eso sólo queremos, se puede fingir tranquilamente, pero más allá de eso está Dios.

“Y Jehová dijo: ¿encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer?” Génesis 18.17 Lo que vemos aquí es la buena reputación de Abraham, no tanto delante de los hombres, sino delante de Dios. Tal vez Abraham podía haber engañado al hombre, pero a Dios no podía engañarlo. La pregunta de Dios me impresiona. Vemos aquí al Dios del universo. ¿Quién le aconseja, o quién le ha ayudado, quién le impide? Él es el Dios que hace lo que quiere hacer y dice: “Yo voy a hacer tal y tal cosa, pero voy a avisar a mi amigo Abraham.” ¿Qué le parece? ¿Por qué Dios hizo así? Leemos en el **verso 19**: *“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él”* Dios dice: “Yo conozco a Abraham, y ese hombre tiene una buena reputación, tiene un buen nombre. Esto me impresiona. Dice: “este hombre va a ordenar, no sólo sus propios pasos, sino también los de sus hijos, puedo confiar en Abraham.” Esto habla fuertemente a mi corazón. Tanto David, como Abraham, demostraban confianza. Dios no necesita nada de nosotros, sin embargo, él tomó nota de David y dijo: “ese muchacho es de buen corazón, es como mi corazón,” y de Abraham dice: “yo sé que él va a mandar a sus hijos y a su casa que guarden el camino de Jehová.” Y así hizo Abraham, Dios no se equivocó. Si él dice así, así es, pero imagínese tener esta reputación delante de Dios, de tal manera que Dios dijo: “yo puedo confiar en Abraham, y yo sé que él va a hacer lo que tiene que hacer, para que yo pueda bendecirle, yo sé que va a hacerlo.” Y después habla a Abraham y le dice lo que va a hacer, y notamos la paciencia de Dios también porque Dios iba a destruir las

ciudades de Sodoma y Gomorra. Abraham le responde así: “...¿destruirás también al justo con el impío?” **Génesis 18.23** Abraham conocía a Dios, y sabía que él no haría así y comenzó a interceder, primero por 50 hasta llegar a Lot. Dios sabía cuantos justos había, ¿no le parece? Pero Dios tenía confianza en Abraham y oyó sus palabras. Observamos la paciencia de Dios porque Abraham tenía una buena reputación, un buen nombre que valía mucho. Hasta el día de hoy el nombre de Abraham tiene valor porque nosotros somos sus hijos, porque él es el padre de todos los fieles y los de la fe. Así que vale la pena tener una buena reputación.

Estuve pensando y quiero decir algo a los padres, especialmente si tienen hijos jóvenes que tienen buen nombre, que tienen buena reputación. Hagan entender a sus hijos que usted aprecia su comportamiento. Ocurre que a veces, nosotros como padres, solamente somos malos, solamente queremos retarles y así siempre señalar sus faltas.

Hace unos años atrás estuve pensando sobre la vida de mis hijos, y me di cuenta que no siempre les dije, cuando tenía que haberles dicho, “cuánto aprecio su testimonio.” Así que un día cuando mis hijos mayores tenían más o menos 25 años y habían salido ya de la casa, les escribí una carta contándoles cuanto yo apreciaba su testimonio. Como padres, parece que nuestros hijos nunca se comportan como deben y por supuesto, me preocupé por sus vidas. Yo estuve en Paraguay, pero recibí información de los Estados Unidos de cómo se portaban, y supe del buen testimonio que tenían solos, sin que yo estuviese controlándoles. Fue por eso que les escribí una carta para animarles, diciéndoles que apreciaba su testimonio. Nosotros como padres, muchas veces no apreciamos como debemos la vida de los jóvenes que tienen buena reputación. Yo doy gracias a Dios por los jóvenes que conozco que tienen buena reputación. Es cierto que siempre estamos corrigiéndoles y esto es necesario en un sentido, pero hay jóvenes que son muy buenos, que aman al Señor, que dedican su vida al Señor y debemos animarles con nuestro apoyo y con nuestro aprecio.



La Moderación

Un Estudio Sobre
La Transformación Del hijo de Dios
(parte I)

por Doug Delhay

“Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.” Filipenses 4.5

Apropiando la verdad de Cristo en nosotros cambia todo acerca de nosotros. Esta frase será utilizada en cada parte de este estudio como una ancla para mantener el enfoque del lector sobre la importancia de quién y qué él es. La carga sobre el corazón del autor es de proveer este estudio como una manera de comunicar esta verdad profunda al cuerpo de Cristo sobre la tierra, y como una manera por la cual el creyente puede comenzar a reclamar el poder del evangelio de Jesucristo que transforma la vida. La vida cristiana no es como ninguna otra forma de vida sobre la tierra y debe ser evidenciada por medio de aquellos quienes son creyentes. Es la convicción del autor que mucho de lo que se llama “Cristiano” en el mundo hoy día carece aun del conocimiento que tal propósito ni siquiera existe, y mucho menos de que se extiende a la profundidad a la cual alcanza. *“¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.” Romanos 11.33 al 36*

No digo así para condenar a nadie, ni juzgar prematuramente, ni injustamente los logros de la vida de

nadie, sino para sonar un llamamiento de despertamiento a todos aquellos a quienes el Espíritu de Dios dé acceso a este estudio. Los escritos del apóstol Pablo, que tenemos preservados como Escritura Santa, claramente revelan que esta vida, en parte, fue dada a la Iglesia para servir como un ejemplo para que cada creyente pueda seguirlo. Doy las siguientes citas como referencias.

1ª Timoteo 1.12 al 16 – *“Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.”*

1ª Corintios 11.1 – *“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. “*

Hechos 26.19 al 29 – *“Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme. Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles. Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino*

que hablo palabras de verdad y de cordura. Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón. ¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas!”

La vida de Pablo fue la personificación del propósito antiguo revelado de Dios en el hombre después del primer advenimiento de Cristo. Su vida sirve como un faro guiador para que todos vean. Pablo fue lleno del Espíritu de Dios y fue un ser humano notablemente transformado. Sacado de las profundidades de la religiosidad sin vida, que era igual en ignorancia y contrariedad a la verdad como el paganismo mismo, él sirve ahora como la norma por la cual cada creyente está comparado. Comparados somos iguales en la naturaleza exacta de nuestro llamamiento, pues cada uno tiene su carrera para correr, pero somos iguales en la manera por la cual nuestro llamamiento es comenzado, entendido y llevado a cabo. Hay un llamamiento universal al cuerpo de Cristo para responder apropiadamente a la verdad que Cristo vive dentro de nosotros como el resultado de su propia obra redentora y que tal redención justifica ciertos derechos de propiedad. “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” **1ª Corintios 6.19, 20**

Es sobre este fundamento que la vida cristiana debe ser edificada como Pablo declara en **1ª Corintios 3.10, 11** “Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede

poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.” La vida cristiana, ciertamente toda la vida humana, se construye sobre la realidad de la preeminencia de la realidad de Dios, la realidad de Cristo, y la realidad que son los propósitos de Dios que prevalecerán sobre toda cosa creada, ambos físico y eterno para siempre.

Aunque por un tiempo el pecado ha puesto su manto ennegecedor sobre los ojos y corazones de la humanidad, no será así para siempre. Es el privilegio santo del creyente servir como un embajador del reino de Dios lo cual aún será manifestado a este mundo que yace en las tinieblas de ignorancia a causa de la rebelión del pecado que fue engendrada en la voluntad propia del primero de los Ángeles caídos, Lucero. Hemos sido dotados con este entendimiento del propósito de la vida sobre la tierra en la luz del glorioso evangelio de la gracia de Dios en Cristo. El mismo manto ennegecedor del pecado lucha para oscurecer los ojos de los hijos de Dios para que amen y hagan otras cosas, y se entreguen a sí mismos para servir otras cosas, aún como los hijos de Israel en la tierra de Canaán, la tierra que fluía con leche y miel, riquezas inmensurables de las promesas de Dios. Llegar a ser moderado (transformado) es ver y conocer a Dios.

Es la oración del autor que la gracia de nuestro Señor Jesucristo ministre eficazmente por el Espíritu Santo a cada uno quien lee el mensaje contenido en este breve estudio, y que el servicio a uno mismo pierda su atracción, dando lugar a la gloria antigua que pronto llenará nuestra futura. *“Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradar a Dios, así abundéis más y más.”* **1ª Tesalonicenses 4.1**



Lecciones Sobre La Carta A Los Efesios

por Douglas L. Crook
(parte V)

Capítulo Dos conclusión

En *Efesios 2.11 al 22* encontramos la verdad de lo que éramos corporalmente como gentiles antes de ser salvos por fe en Cristo Jesús y lo que somos ahora ya que hemos creído.

La posición del judío como individuo fue igual que el gentil, muerto en pecados. Sin embargo, el judío poseía algunas ventajas sobre el gentil por ser descendiente de Abraham y heredero de las promesas de los pactos hechos por Dios con Abraham. “*¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿O de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios.*” **Romanos 3.1, 2** El judío recibió promesas de bendiciones terrenales y temporales para preservar la nación de Israel para la gloria de Dios. Por ser judíos se les dio la primera oportunidad para recibir y aceptar el don de la vida eternal por creer en Jesús como su Mesías. “*Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.*” **Romanos 1.16**

Dios dio la ley de Moisés a la nación de Israel para mantenerles separados de las otras naciones. La ley señaló al Cristo que había de venir. La ley reveló la santidad de Dios y la vileza del hombre. Enseñó el principio de la identificación y del sacrificio de substitución. Estas fueron ventajas

grandes. *“Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él. Y le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor. Y movido por el Espíritu, vino al templo. Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; Porque han visto mis ojos tu salvación, La cual has preparado en presencia de todos los pueblos; Luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.”* **Lucas 2.25 al 32** Lastimosamente Simeón fue uno de los pocos de los judíos que aprovechó de su ventaja.

La Ley fue una ventaja para los judíos. Para los gentiles fue una pared de separación. La ley creó enemistad entre el judío y el gentil. Nosotros, los gentiles, fuimos sin entendimiento de la venida del Salvador, extranjeros de las promesas, y sin conocimiento de Dios. Si no fuera por la sangre derramada de Cristo y la gracia de Dios hacia los gentiles estaríamos todavía en las tinieblas de idolatría y paganismo, pero ahora en Cristo Jesús hemos sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. **(verso 13)** La pared de la Ley que nos separó en las tinieblas e ignorancia ha sido cumplida y quitada por la obra de Cristo en la cruz. *“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.”* **Colosenses 2.13, 14**

Cristo es nuestra paz y doble reconciliación. Primero: reconcilió a todos los que creen en Jesús, ambos judío y gentil, a Dios. Cada miembro de la raza humana fue enemigo de Dios por su pecado. El evangelio fue anunciado

a ambos, a los cercanos y a los alejados. Segundo: hizo de los dos, judío y gentil, un solo y nuevo hombre, miembros de la misma familia, el mismo templo santo. Por lo tanto, hizo reconciliación entre judíos y gentiles. En esta edad de la Iglesia Dios no distingue entre judío y gentil. O es miembro del cuerpo de Cristo o no. O está en Cristo o en Adán. *“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”*

Gálatas 3.28

Dios sigue guardando la nación de Israel durante esta edad de la Iglesia y volverá a tratar con los judíos como una nación al fin de esta edad, pero por ahora el individuo judío es salvado, no por ser judío, sino por creer en Jesús igual que los gentiles.

Por la cruz de Jesús hay paz entre el judío que cree y el gentil que cree. No debe existir odio ni prejuicio entre hermanos. En nuestro día el problema en la Iglesia no es tanto, prejuicios de los judíos creyentes contra los gentiles creyentes, sino prejuicios contra otras nacionalidades o razas. La paz que Cristo hizo en la cruz por hacernos un solo y nuevo hombre se extiende para destruir todas las paredes de divisiones que hay entre los hombres. No hay lugar para prejuicio u odio entre los hermanos en Cristo. Somos todos con-ciudadanos de los cielos y miembros de la misma familia de Dios. Somos piedras vivas en el templo de Dios, edificados para la gloria y honra de Dios. Cada creyente tiene su lugar y es importante a Dios y a las otras piedras vivas. *“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.”* **1ª Pedro 2.4, 5**

Capítulo Tres

Por favor, lea *Efesios 3.1 al 13*. El *capítulo tres* empieza la transición entre las dos divisiones de la epístola, entre lo doctrinal y lo práctico. Pablo resume la doctrina de gracia por declarar que el creyente en Cristo Jesús, sea judío o gentil es coheredero y copartícipe de las inescrutables riquezas de Cristo. (*versos 6 al 8*) Recalca que esta revelación de los judíos y los gentiles creyentes siendo iguales en su posición delante de Dios fue escondida en el Antiguo Testamento. A Pablo le fue encargado predicar esta revelación a los gentiles.

A Pablo le fue importante que los efesios no se avergonzaran o se desanimaran por su encarcelamiento. Fue prisionero por causa de predicar el mensaje de la gracia de Dios a los gentiles. Fue prisionero por dar a los efesios y a todos los gentiles el privilegio de ser hechos hijos de Dios. La administración o dispensación de la gracia fue dada a Pablo por Dios. La responsabilidad de proclamar el mensaje para esta edad de la gracia fue dado a Pablo por Dios

Una administración o dispensación es una etapa de tiempo en la cual Dios trata con su pueblo según una revelación específica de sus planes y propósitos para ellos. La palabra griega está compuesta de dos palabras y significa “la ley de la casa.” En otras palabras habla de los principios y reglas que gobiernan la conducta de los individuos de la casa. Habla de la manera en que se gobierna la casa. La palabra “economía” proviene de esta palabra griega. La economía de una sociedad dicta cómo el pueblo vive.

Dios escogió a Pablo y le dio la revelación de sus propósitos y principios de gracia para esta edad o dispensación de gracia. Le encargó como administrador de esta revelación la autoridad de declarar qué es la verdad y qué no es la verdad en esta edad de la Iglesia.

Las virtudes, caracteres y propósitos eternos de Dios no cambian. Sin embargo, el grado de la revelación de sí mismo y de sus propósitos al hombre ha cambiado varias veces en la historia del hombre. Hasta la dispensación de gracia la revelación de Dios al hombre fue progresiva. Dios reveló al hombre sus propósitos poco a poco. Con cada revelación nueva y añadida Dios requirió del hombre una obediencia según el grado de revelación de sus propósitos. Es importante saber que hay por lo menos siete dispensaciones o administraciones de Dios en la historia del hombre. (Inocencia, Conciencia, Gobierno Humano, Promesa, Ley, Gracia, Reino.) Si no entendemos esto, vamos a ser confundidos acerca de qué es la voluntad de Dios para nosotros en esta edad de la Iglesia.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0907